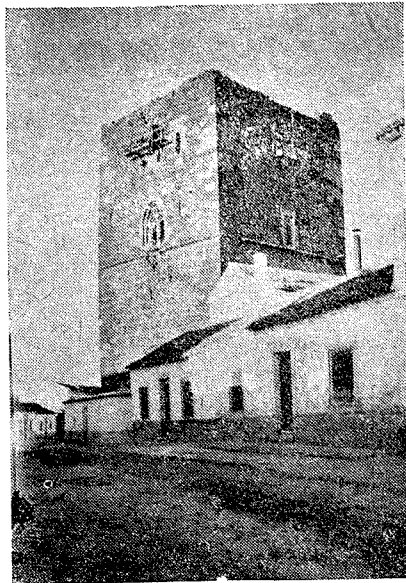


Historia

de

Alcázar



Rogamos a nuestros lectores, sepan perdonarnos el error cometido en el número anterior, al decir que Fr. JUAN SANCHEZ COTAN, nació y murió en 1561, siendo la fecha de su nacimiento en diciembre de 1561, y la de su muerte el 8 de septiembre de 1627.

Referente a nuestro primer artículo, hemos recibido una carta, no en tono de réplica, sino más bien en el de orientación, en la que se nos dice que en historia no vale afirmar, sino probar.

Precisamente por eso no hemos tratado de escribir una historia crítica de Alcázar, y mucho menos con pretensiones de que sea completa, sino más bien, tratamos de ir recogiendo noticias y comentándolas a la medida de los escasos datos que han llegado a nuestros días, datos que, en otros tiempos fueron mayores, y poco a poco han ido desapareciendo. Verán que el orden cronológico no será una de las cosas que sigamos exactamente, pero también verán que en ninguno de nuestros artículos daremos alas a la fantasía.

Decíamos en aquel primer artículo, que Sempronio Graco, tuvo que reorganizar sus fuerzas antes de lanzarse a la conquista de Alces, reorganización que llevó a cabo en el vecino pueblo de Campo de Criptana, llamado en la antigüedad Certima.

La importancia de esta operación, nos la dá Tito Livio, al decir que en Alces se habían refugiado la mayor parte de los nobles de la Celtiberia, por lo que Sempronio tuvo que recurrir a un ardid, propio de guerreros. Después de estar atacando varios días cambió de táctica, y simulando una retirada desordenada o fuga, salieron los celtíberos a perseguirlos, de esa manera peculiar suya, usando dos un caballo, para proteger el de a pie al jinete, y el jinete al de a pie, con lo que sembraban el espanto entre las filas enemigas, pero al llegar al campamento de Sempronio, salió el grueso de las fuerzas romanas y derrotó a los valerosos defensores de Alces, sin que esta vez pudieran hacer el cuneo, esa formación especial, que hacía temblar a las falanges romanas. Perseguidos muy de cerca por las tropas romanas, volvieron a atrincherarse a los torreones

de Alces, dejando en el campo 9000 muertos, 320 prisioneros, 112 caballos y 39 banderas. A pesar de la derrota, Sempronio tuvo que dejar sitiada a la Ciudad y dedicarse a conquistar las vecinas (103 dice Tito Livio que ocupó en total) volviendo cuando, ya cansados los defensores de Alces, no les quedó otro remedio que rendirse al enemigo. Entre los vencidos se encontraban dos hijos y la hija de Régulo Turro.

La palabra Régulo significa rey o señor de un estado pequeño, de ahí que se reuniera en nuestra Ciudad la mayor parte de la nobleza celtibérica ya que era donde residía Turro, señor de todas las ciudades circunvecinas Turro al caer en manos de los romanos, se unió a Sempronio, haciéndose su aliado.

Nuestra Ciudad en aquellos tiempos, tenía ocho torreones. Habrá alguien que al leer esto se sonría. El que tal haga ¿puede decirnos el origen del actual torreón de Santa María? Hay quien dice que es obra de moros. El Sr. Santaolaya, en su informe sobre las ruínas romanas, señala la posibilidad de que sea del alcázar perteneciente al patricio de cuya villa son los mosaicos que aparecieron. Esto nos dice que es completamente desconocida la época a que pertenece, por lo que nosotros seguiremos pensando que es de los Régulos Celtíberos, mientras no se demuestre lo contrario.

Otra torre cuyo origen es desconocido, era la del Ayuntamiento. Sabemos que fué reconstruída allá por el año 1529, y que se demolió por el 1925. Cuando fué demolida apareció una piedra con la inscripción de que Alcázar había sido fundada por el Rey Tago. (1)

Hemos querido buscar esa piedra y nos dicen que está en los cimientos de la Plaza de Toros, junto con otras que también aparecieron con inscripciones indecifrables. Esas piedras, testigos del origen de Alcázar fueron transcritas, seguramente, al reconstruir el Ayuntamiento y colocadas allí para conocimiento de la posteridad. Y nosotros, para que no las roben, las hemos metido en los cimientos de la Plaza de Toros, que dicho sea de paso, empezó a edificarse pocos años más tarde, aún cuando hoy no esté terminada. ¡Atención a las piedras que desaparecen! Como los escudos de algunas fachadas ¡para luego ir a formar parte de unos cimientos!

Había, también, otra torre, de la que no conocemos su origen. La que tenía la Iglesia de Santa María, no la que se hundió en 1844, esa fué edificada en 1632, porque a la existente—dice el informe en aquella época—no se le podían dar estilos ni formas, pues era muy vieja y había sido reconstruída muchas veces, por lo que era más barato hacer una nueva.

De esta manera han ido desapareciendo todos los vestigios de la antigua Alcázar.

(1) En este caso podemos fijar la fundación de Alcázar por el año 225 antes de Jesucristo, pues el régulo Tago murió crucificado por Asdrúbal, general cartaginés que había sucedido en el mando de las tropas a su suegro Amílcar Barca.

Lo que no dice la historia es, si era alcazareño el celtíbero, que para vengar la muerte de Tago dió muerte poco después a Asdrúbal, a quien sucedió su hijo Aníbal.

Amílcar Barca fué vencido en Illice (hoy Elche) por Orisson, jefe celtíbero, quien se valió de una manada de toros que llevaban en las astas haces de leña ardiendo. ¿Sería este el principio del toreo? Esta estratagema que tanto pavor causó a las tropas cartaginesas, era un diversión pública entre los celtíberos. De esa diversión celtibérica aún quedan vestigios en muchas ciudades de La Mancha y en varias regiones españolas, estos vestigios son el toro júbilo de Soria y el TORO DE LA POLVORA, que todos conocemos

Bion G